

resultados siempre eran los mismos, los estudiantes eran reprobados. La evaluación ejemplifica la tensión que existe cuando la parte educativa no coincide con las consideraciones financieras. En este contexto, varios estudiantes informaron sobre cómo habían sido expulsados de los exámenes o se les había negado el acceso a sus resultados por el no pago o el pago atrasado de las cuotas.

### PÉRDIDAS Y GANANCIAS

Si bien algunos estudiantes se quejaron sobre sus universidades privadas en cuanto al estatus y a los servicios de segunda clase, otros consideraron a estas instituciones como una oportunidad para aquellos a los que el Estado les había fallado. Desde su perspectiva, cualquier acceso a la educación superior es mejor que nada, pues les permitiría “convertirse en alguien”, con una ventaja de posición y el potencial de recompensas materiales a largo plazo. Esta perspectiva se apreció más en los estudiantes de comunidades pobres y rurales, quienes tenían la motivación de acceder a la educación superior, porque representaba una manera de escapar de la pobreza. Una cantidad importante de mujeres y estudiantes mayores estaban ingresando a las dos universidades privadas, en comparación con las públicas. Nuevamente, esto plantea preguntas sobre si el sector privado está abriendo nuevas oportunidades a grupos sociales previamente excluidos. Aunque, también debemos preguntarnos si los estudiantes menos privilegiados están siendo dirigidos a instituciones menos prestigiosas.

---

**Si bien algunos estudiantes se quejaron sobre sus universidades privadas en cuanto al estatus y a los servicios de segunda clase, otros consideraron estas instituciones como una oportunidad para aquellos a los que el Estado les había fallado.**

---

El desarrollo de la educación privada propone preguntas sobre los valores, en cuanto al dinero y a cómo los estudiantes son valorados. ¿Acaso el sector privado representa mejores oportunidades? o ¿representa al oportunismo del mercado? o ¿una compleja combinación entre oportunidad y explotación? Al parecer, ser un estudiante universitario en países donde la tasa de participación es del 1%, compensa por todas las deficiencias de las universidades privadas. Varios de los estudiantes de estas universidades pertenecían a un estrato socioeconómico bajo y tenían un historial de haber sido reprobados por el sector educativo. Sin embargo, pareciera que varias universidades privadas están funcionando por debajo de los estándares mínimos de calidad, sin ningún

derecho estudiantil o acuerdos sobre el nivel de servicios. Esto debe cambiar con urgencia para detener el círculo vicioso de la pobreza, las bajas expectativas de las instituciones educativas y los bajos estándares de prestación. ■

---

## La diáspora académica y la educación superior en África

**KIM FOULDS Y PAUL TIYAMBE ZELEZA**

*Kim Foulds es coordinadora del programa de becas de investigación Carnegie African Diáspora. E-mail: kimberly.foulds@quinnipiac.edu Paul Tiyambe Zeleza es vicepresidente de asuntos académicos. Ambos de la Universidad Quinnipiac de Hamden, Connecticut. E-mail: paul.zeleza@quinnipiac.edu*

El discurso dominante en torno a la diáspora académica africana repite el inconfundible patrón del déficit: el enorme costo de la pérdida de algunos de los mejores y más brillantes intelectuales del continente. Sin embargo, el enfoque en este déficit opaca las relaciones expansivas y a menudo innovadoras que la diáspora académica africana ha forjado con investigadores e instituciones de todo el continente, relaciones que construyen y refuerzan los compromisos personales y académicos. Estas relaciones que son principalmente informales, aunque existen muchos compromisos formales a nivel individual e institucional, frecuentemente quedan en el olvido durante los debates de internacionalización, debido a que las universidades africanas no son vistas como socios legítimos de vinculación institucional con universidades norteamericanas y europeas. Las universidades pasan por alto a las instituciones africanas en términos de valorar el emprendimiento y el compromiso académico para producir becas dinámicas e innovadoras, reproduciendo y reforzando las brechas actuales en la producción de conocimiento.

### LA DIÁSPORA ACADÉMICA AFRICANA

Un estudio reciente realizado por Paul Tiyambe Zeleza titulado *Engagements between African Diáspora Academics in the U.S. and Canada and African Institutions of Higher Education: Perspectives from North American and África* (Corporación Carnegie de Nueva York, Febrero 2013) arroja una luz muy esclarecedora sobre cómo son los académicos africanos emigrados que se encuentran en los Estados Unidos y Canadá, así como la existencia de vínculos entre su diáspora y la educación superior africana. De acuerdo

al estudio, la diáspora académica nacida en África que se encuentra en Norteamérica creció rápidamente en las últimas tres décadas. Esto se debe en parte a los graves problemas económicos y la represión política que padecieron los países y universidades africanas durante las décadas de 1980 y 1990. Muchos académicos de la diáspora africana han establecido compromisos enérgicos, aunque en gran medida informales, con las personas y/o instituciones a lo largo del continente Africano. Estos van desde la colaboración en la investigación hasta el desarrollo del plan de estudios y supervisión de los estudiantes de postgrado. Muchas veces estos compromisos son frustrados por las barreras institucionales y psicológicas desde ambos lados del Atlántico. Algunos de los obstáculos más importantes incluyen las diferencias entre los recursos e instalaciones, las expectativas, el estatus académico, las cargas académicas, prioridades institucionales y los conflictos de cronograma basados en periodos académicos incompatibles entre las instituciones de envío y de acogida. El estudio revela que las estructuras tradicionales y los sistemas de intercambio de personal académico son inadecuados para mitigar estos obstáculos.

#### DESARROLLOS RECIENTES

Recientemente se realizaron esfuerzos para tratar estas brechas y apoyar a las universidades africanas para los efectos de los compromisos internacionales. Muchas de estas iniciativas han sido lideradas por fundaciones filantrópicas. El ejemplo más conocido es Partnership for Higher Education in África que reunió a siete fundaciones (Carnegie Corporation de Nueva York, Ford, Rockefeller, MacArthur, Hewlett, Mellon, y Kresge) e invirtió US\$440 millones en la revitalización de las universidades de África entre el 2000 y 2010. Lo que a menudo falta en estos esfuerzos y en la internacionalización de la educación superior Norteamericana es el rol crítico y transformador que pueden representar las diásporas académicas. En comparación con la voluminosa literatura sobre el papel de las diásporas en el desarrollo económico de sus países de origen mediante remesas de fondos e inversiones, no se conoce mucho acerca de su rol en el desarrollo de sistemas de producción de conocimiento incluyendo a las universidades. La diáspora académica es una rica fuente de remesas intelectuales.”

---

**Muchos académicos de la diáspora africana han establecido compromisos enérgicos, aunque en gran medida informales, con las personas y/o instituciones a lo largo del continente Africano.**

---

#### PROGRAMA DE BECAS DE INVESTIGACIÓN CARNEGIE PARA LAS DIÁSPORAS AFRICANAS

Los modelos actuales de intercambio de personal académico siguen relativamente estáticos, operando dentro de un sistema de dos a tres niveles: una organización financiera, la(s) institución(es) remitente(s) y la(s) institución(es) receptora(s). Del estudio de Zeleza se desprende un nuevo modelo mediante el Carnegie African Diáspora Fellowship Program. Este programa establece una innovadora alianza entre cuatro partes: Carnegie Corporation de Nueva York que provee el financiamiento, el International Institute for Education que brinda el apoyo logístico, la universidad Quinnipiac que suministra el apoyo administrativo y un Consejo Consultivo integrado por los principales académicos africanos y administradores de universidades de Norteamérica y África que fija la dirección estratégica. El programa servirá como trampolín para una mayor cantidad de afiliaciones institucionales entre las universidades estadounidenses y canadienses e instituciones de toda África. Esto demostraría que a pesar que durante mucho tiempo África ha sido abandonada como sitio de investigación avanzada y producción de conocimiento en todas las disciplinas, el continente, sus instituciones, académicos y estudiantes, ya no pueden ser ignorados si las universidades de Estados Unidos y Canadá están comprometidas con crear becas y alumnos de clase mundial.

El programa se centrará en tres áreas claves: una mayor colaboración en investigación; el codesarrollo entre los académicos emigrantes, sus instituciones de origen y las instituciones y cuerpo académico africano; y la tutoría y enseñanza de los estudiantes africanos. A diferencia de los programas de intercambio, en este programa las instituciones africanas van a conducir la estructura de los intercambios y a involucrar a los deseos de la diáspora académica de contribuir a la educación superior de toda África. A través del programa, las instituciones africanas en Ghana, Kenya, Nigeria, Sudáfrica, Tanzania y Uganda presentan una propuesta que solicita un académico diáspora experto en las tres áreas o un emigrante académico experto que esté interesado en la disciplina apropiada.

El objetivo de este programa y modelo es asegurar que las instituciones africanas sean la fuerza impulsora en la identificación de las necesidades y oportunidades de participación, así como el proveer a los académicos diáspora y a las instituciones africanas del espacio para construir y ampliar sus alianzas académicas. Mientras que la fuga de cerebros es un fenómeno muy real, el involucrar a la diáspora académica africana y el establecer programas para promover intercambios y colaboraciones académicas, potencia la internacionalización y fomento de capacidades de las universidades africanas. ■